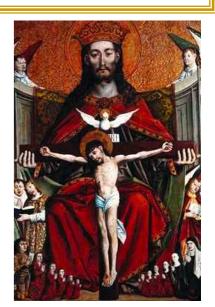
En el **NT** no se encuentra el término "persona" para hablar de la Trinidad; pero a falta de otro más adecuado, los teólogos y el **Magisterio** de la Iglesia lo utilizan para designar al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo en su distinción real entre sí (cfr. <u>CCE 252</u>).

Para Boecio, la persona es una "sustancia individual de naturaleza racional". Se debe aplicar en Dios el nombre de persona depurándolo de las imperfecciones que adquiere en las criaturas.

En Dios la palabra persona designa no a la esencia divina, sino a las tres relaciones reales intratrinitarias subsistentes y opuestas entre sí que vimos en el capítulo anterior. La esencia divina es numéricamente una.





El **Padre** es **fuente** y **origen** de toda la Trinidad: no procede de otra persona divina ni de la esencia divina, sino que es **principio sin principio**. Comunica su propia esencia divina al Hijo y al Espíritu Santo de modo que constituyen con El desde toda la eternidad un **único** y mismo Dios.



En sentido **genérico**, es Padre de todos los hombres; en un sentido **más elevado**, es Padre de los bautizados; en sentido **propio y exclusivo**, es **Padre del Hijo unigénito**. Lo constitutivo de la Persona del Padre es la **paternidad**.



El Padre nunca estuvo sin el Hijo, ni el Hijo sin el Padre, porque se trata de una generación **eterna**.



Es la única persona de la Trinidad que no procede de otra: es "agénnetos". Es su característica principal.



En sentido propio la **generación** significa el **origen** de un ser vivo que proviene de otro ser vivo al que está unido según una razón de **semejanza de naturaleza**. Se aplica en Dios **analógicamente**.

En Dios la generación del Hijo es eterna (sin antes ni después), acto inmanente de conocimiento del Padre que engendra un concepto o Verbo, que no sólo es de la misma naturaleza que el Padre específicamente, sino numéricamente.

El Hijo es **imagen perfecta** del Padre (origen en El y no sólo "semejanza" sino **identidad de naturaleza**). Es **Unigénito**.

El **Espíritu Santo** procede del **amor mutuo** del Padre y del Hijo.

Pablo VI, Credo del Pueblo de Dios:

"Creemos en el Espíritu Santo, persona increada, que procede del Padre y del Hijo como **Amor sempiterno** de ellos".

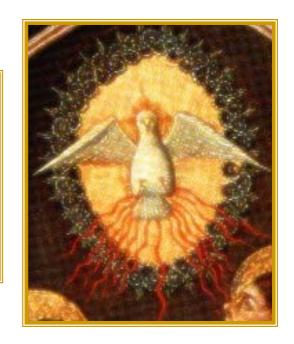


Juan Pablo II (discurso de 20-11-1985) distingue dos tipos de amor: uno, "amor esencial", es un atributo de la esencia divina que corresponde por igual al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo; el otro, "amor personal", es propio del Espíritu Santo y lo distingue realmente de las otras dos personas divinas.

El Espíritu Santo como Don

En la vida íntima de **Dios**, el Espíritu Santo es amor y **donación** mutua, es **nexo** entre el Padre y el Hijo. En la relación de Dios con los **hombres**, es también la **mayor donación**, el mayor bien que podemos recibir los hombres, porque es recibir el **amor** y la **vida** de Dios.

La divinización del hombre, su elevación sobrenatural como hijo de Dios en el sacramento del bautismo, es obra del Espíritu Santo: El nos introduce en el misterio de Cristo y nos llama a la santidad del Padre.



CCE 247: "La afirmación del *Filioque* no figuraba en el símbolo confesado el año 381 en Constantinopla. Pero sobre la base de una antigua tradición latina y alejandrina, el Papa san León la había confesado dogmáticamente el año 447 antes incluso que Roma conociese y recibiese el año 451, en el Concilio de Calcedonia, el símbolo del año 381. El uso de esta fórmula en el Credo fue poco a poco admitido en la liturgia latina (entre los siglos VIII y XI)". => motivo de disensión con las Iglesias ortodoxas.



867: **Focio** se opone al Filioque afirmando que el **Espíritu Santo procede únicamente** del Padre. •

1054: Miguel Cerulario rompe con la Iglesia e inicia el Cisma de Oriente. Búsqueda de unión:IV Letrán (1215), II Lyon (1274), Florencia (1439).



El Magisterio de la Iglesia **no** puede cambiar el símbolo **pero** puede **completarlo** añadiendo algunas frases o, incluso, alguna verdad de fe.

La adición del **Filioque** es **legítima**: **Jn 15, 26** ("el Paráclito que os enviaré"); **Jn 16, 14** (el Espíritu Santo "recibirá de lo mío"); **Rom 8, 9** ("Espíritu de Cristo").

En cuanto a la Tradición, los **griegos** prefieren la fórmula "**per Filium**". Ambas fórmulas expresan sustancialmente **lo mismo**.



Florencia (1442): "Estas tres Personas son un solo Dios y no tres dioses; porque las tres tienen una sola sustancia, una sola esencia, una sola naturaleza, una sola divinidad, una sola inmensidad, una sola eternidad, y todo es uno, donde no obsta la oposición de relación".



<u>Idem</u>: "Por razón de esta unidad, el Padre está todo en el Hijo, todo en el Espíritu Santo; el Hijo está todo en el Padre, todo en el Espíritu Santo está todo en el Padre, todo en el Padre, todo en el Padre, todo en el Hijo".

= perichóresis (griegos), circumincessio (latinos)

Perichóresis: mutua inhabitación de las Personas divinas:

Por razón de la **esencia** divina, que es la **misma** para las tres Personas divinas.

Por razón de las **relaciones**: uno cualquiera de los términos que se **oponen** relativamente entra en el concepto del otro (no hay Padre sin Hijo, ni Padre e Hijo sin su mutuo amor o Espíritu Santo).

Por razón de los orígenes o **procesiones** divinas que son **inmanentes**.

